

Vulnerabilidad y agencia en perspectiva biográfica: Estilos de resiliencia en el contexto de la Gran Recesión en España

Paz Martín Martín
María Arnal Sarasa

Universidad Complutense de Madrid. Instituto TRANSOC

0000-0002-2672-4424; pazmartin@ucm.es

0000-0001-6060-4242; m.arnal@cps.ucm.es



© de las autoras

Recepción: 01-08-2024

Aceptación: 13-10-2025

Publicación anticipada: 10-02-2026

Publicación: 23-04-2026

Cita recomendada: MARTÍN MARTÍN, Paz y ARNAL SARASA, María (2026). «Vulnerabilidad y agencia en perspectiva biográfica: Estilos de resiliencia en el contexto de la Gran Recesión en España». *Papers*, 111(2), e3377. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3377>>

Resumen

Los contextos de crisis pueden implicar puntos de inflexión, dificultades y oportunidades que los sujetos integran de manera diversa en su propia trayectoria biográfica, dotándolos de un sentido particular. El objetivo de este trabajo es indagar en los procesos de significación de las experiencias de adversidad y resiliencia a lo largo de la vida. A través del análisis de entrevistas autobiográficas realizadas a personas fuertemente afectadas por la crisis económica de 2008, se identifican cuatro tipos de relatos biográficos que evocan distintos patrones socioexistenciales de afrontamiento de la adversidad y distintas vivencias de fragilidad ante la misma: normativizados tradicionales, contingentes inestables, contingentes estables y normativizados modernos. Este trabajo pone de manifiesto que las experiencias de adversidad y afrontamiento trascienden condiciones de malestar que puedan ser objetivadas en la escasez de recursos materiales o en la hostilidad del contexto. En interacción con las condiciones materiales se activan elementos imaginarios, emocionales y normativos que remiten a una determinada lectura de la propia vida, en la que los obstáculos pueden ser vistos como desafíos, vicisitudes, contingencias consustanciales a la existencia, etc. Esto debe ser considerado en el diseño de las políticas sociales, especialmente en períodos en los que las crisis se suceden, cuando los procesos de fragilización de la población se acentúan de manera diversa y desde distintos frentes.

Palabras clave: crisis económica; pobreza; subjetividad; autobiografía; estrategia

Abstract. *Vulnerability and agency from a biographical perspective: Resilience styles in the context of the Great Recession in Spain*

The crisis context may imply turning points, difficulties and opportunities that subjects incorporate into their understanding of life events, giving them meaning. This study explores the process of attributing meaning to experiences of adversity and resilience throughout life. Through analysing the discourses of respondents who were greatly affected by the Great Recession, we identified four types of biographical narratives that evoke different socio-existential patterns of coping and experiences of vulnerability in the face of hardship: traditional normativised, unstable contingent, stable contingent, and modern normativised. This article reveals that sociodemographic and economic factors shape the subjective experience of vulnerability and agency in direct and material ways, as well as through imaginative, emotional, and normative aspects. This should be taken into account by social policymakers, especially during periods of successive crises when the vulnerability of populations intensifies in various ways.

Keywords: depressions; poverty; subjectivity; autobiography; strategy

Sumario

1. Introducción	4. La configuración de los distintos modos de salir adelante en el seno del relato biográfico
2. La experiencia subjetiva de vulnerabilidad y afrontamiento a través de la narración biográfica	5. Conclusiones
3. Metodología	Referencias bibliográficas

1. Introducción

Vivimos tiempos convulsos. Con carácter previo a la crisis global provocada por la pandemia o a las que ocasionan los cada vez más frecuentes conflictos internacionales, la recesión económica de 2008 supuso un fuerte impacto en los órdenes políticos, económicos y sociales de los países occidentales.

Estos episodios de crisis profundizan y reverberan la tendencia predominante a definir las sociedades postindustriales como sociedades del riesgo (Beck, 1998), donde predomina una sensación de inseguridad e incertidumbre (Bauman, 2001), inestabilidad (Castel, 2009) o vulnerabilidad (Martuccelli y Santiago, 2017) que, en no pocas ocasiones, coincide con la experiencia carnal, «contante y sonante», de la precariedad socioeconómica y la pobreza. De hecho, las recientes y sucesivas crisis han significado un incremento de la llamada *nueva pobreza* (Serrano et al., 2013; Dagdeviren et al., 2017).

La otra cara de la moneda de esta sucesión de turbulencias socioeconómicas, traducidas en dificultades, penurias y adversidades en las vidas concretas de las personas, son las resistencias que los sujetos plantean y las estrategias que articulan para hacer frente a ellas. Este tipo de procesos agenciales quedan, en buena medida, descritos por el concepto de resiliencia.

La producción sociológica más reciente acerca del concepto de resiliencia se ha dirigido, sobre todo, a desmitificarlo en su aproximación heroica, que

asocia la capacidad de resiliencia a las características innatas de los individuos para, en su lugar, destacar el papel que, en estas posibles formas de resiliencia, juegan las condiciones estructurales (Dagdeviren et al., 2016), el contexto de los sujetos (Revilla et al., 2018; Promberger et al., 2016), su acceso a los recursos y su implicación en dinámicas de participación política y comunitaria (Serrano et al., 2019).

La dimensión simbólica o subjetiva de la vulnerabilidad y sus soportes es el centro de atención de los estudios que han indagado sobre la forma en que las cuestiones sociales, los problemas propios de una época, se integran en el conjunto de inquietudes o sufrimientos existenciales (Santiago, 2021; Martuccelli, 2021). Es lo que se ha llamado *existencialización de la cuestión social* (Santiago, 2021) o *modulación experiencial del efecto de la vulnerabilidad socioeconómica* (García Selgas, 2021: 68). Algunas de las investigaciones que se inscriben en esta línea de trabajo comprueban que no siempre las personas integrantes de grupos sociales categorizados como más vulnerables (mujeres de hogares monomarentales, migrantes, personas con escasos recursos, etc.) o en un estado de vulnerabilidad más persistente (*old poor*) son quienes articulan un relato de mayor sufrimiento o vulnerabilización (García Selgas, 2021; Dagdeviren et al., 2017; Lister, 2021).

En lo que se refiere a la perspectiva biográfica, algunas autoras introducen la importancia de estudiar los procesos biográficos en tanto que exponentes de una trayectoria social de afrontamiento por parte de los sujetos (Dagdeviren et al., 2016; Gray y Dagg, 2019; Dagg y Gray, 2020). Estas trayectorias de afrontamiento son elaboradas en el seno de un relato de la propia vida. Por tanto, nos dan acceso al procesamiento subjetivo de las adversidades.

El presente artículo trata de atender a la dimensión narrativa biográfica como exponente de la experiencia propia de la adversidad y de su superación. Este ejercicio de construcción de sentido a lo largo de la vida revela una tendencia hacia un determinado «estilo de hacer y comprender» con el que se encaran las dificultades que acontecen, a pesar de su diversidad. Buena parte de los estudios sobre resiliencia se centran en un sentido de agencia expreso, de ello es un buen ejemplo el concepto de estrategia. Sin embargo, en este artículo abordamos el aspecto no necesariamente racional, voluntario o intencionado de agencia que se activa a la hora de integrar y dar sentido a las adversidades y a lo que se hace o no para afrontarlas (Martínez, 2019).

Así, se trata de responder a las siguientes cuestiones: ¿se pueden identificar distintos «estilos o tipos» de salir adelante y de dar sentido a la adversidad según las distintas experiencias de adversidad y afrontamiento se integran en los relatos de la propia vida, es decir, según se conectan con otras experiencias de adversidad a lo largo de la vida?; ¿podemos hablar de distintas líneas narrativas de la propia vida (representaciones de la trayectoria de vida) en función de las distintas experiencias de adversidad y afrontamiento (reiteración, tipo de obstáculos, procesamiento de las dificultades, etc.)?; ¿están estas vinculadas en mayor o menor grado con características sociodemográficas concretas?, y ¿a qué conclusiones nos llevaría esto?

Tras esta introducción, el presente artículo se adentra en la discusión teórica acerca de la dimensión subjetiva o simbólica de la vulnerabilidad y su relación con los procesos agenciales, los conceptos de resiliencia y el papel de la perspectiva biográfica o de trayectoria de vida. Seguidamente, se exponen las características metodológicas de la investigación, para pasar después al análisis de las narrativas biográficas. Se identifican cuatro tipos de narrativas (normativizadas tradicionales, contingentes inestables, contingentes estables y normativizadas modernas), en las que el afrontamiento de la adversidad trasciende la manera gruesa en que la disponibilidad de recursos económicos, el contexto y las grandes cifras inciden. De este modo, se perfila, con un trazo más fino, una pauta de afrontamiento basada en elementos emocionales o normativos. Esto nos lleva a pensar en términos de patrones socioexistenciales de afrontamiento.

2. La experiencia subjetiva de vulnerabilidad y afrontamiento a través de la narración biográfica

La crisis socioeconómica de 2008, conocida como la Gran Recesión, a la vez que impacta en las grandes cifras de la economía y los indicadores macroeconómicos y sociales, va a tener repercusiones importantes en la vida cotidiana de las personas, dando cuenta de una enorme variabilidad de experiencias de la crisis y su afrontamiento. Independientemente del grado de empeoramiento de las condiciones materiales de existencia, hay una determinada percepción o lectura de la situación de dificultad que se está atravesando, y de las posibilidades de superación de esta. Así, según el barómetro del CIS, en 2014 y 2015, más del 40% de la población consideraba el paro como su principal problema personal, sin embargo, la situación de falta de trabajo afectaba de manera directa al 24,4% (tasa de paro en 2014) (Aristegui et al., 2017).

Esto ha sido conceptualizado como la experiencia subjetiva de la vulnerabilidad (Aristegui et al., 2017), la dimensión simbólica de la vulnerabilidad (Álvarez-Benavides y Turnbourg, 2021) o, tal y como ha sido comentado anteriormente, la modulación experiencial de la vulnerabilidad socioexistencial (García Selgas, 2021).

Por tanto, los criterios objetivos u objetivables de la vulnerabilidad, del riesgo y la incertidumbre (desempleo, escasez de recursos, fragilidad de los vínculos sociales, precariedad, etc.) quedan, en la práctica, promediados por las experiencias de sufrimiento de las personas a las que afectan. A este respecto, en el contexto de la crisis socioeconómica, resultan numerosos los estudios que demuestran que las experiencias más dramáticas o incisivas de la adversidad son, sobre todo, las de aquellas personas que sienten haber dejado de ajustarse a la expectativa del grupo social al que creen pertenecer (Díaz-Méndez et al., 2018; García Selgas, 2021). Este aspecto se ejemplifica, especialmente, entre las personas en situación de «nueva pobreza» (Aristegui et al., 2017; Lister, 2021; Dagdeviren et al., 2017), las cuales vivencian una quiebra de sus rutinas y expectativas vitales que, muchas veces, se plantea como ruptura de su trayectoria vital y se expresa a través de las diferentes situaciones de adversidad

como momentos críticos, puntos de inflexión o eventos trascendentales (Dagg y Gray, 2020).

La referencia a las rupturas o quiebras de la trayectoria biográfica es un fenómeno del que la sociología lleva hablando durante más de treinta años en el marco de las reflexiones sobre la nueva sociedad líquida, la sociedad del riesgo y las economías postindustriales.

En el seno de las teorías de la modernidad tardía, la perspectiva de Giddens (1992) sostiene que el manejo de esta incertidumbre se articula a través del «proyecto reflexivo del yo». Esto significa que las personas, al realizar el ejercicio de identificar los momentos críticos o puntos de inflexión, lo que hacen es revestir determinadas experiencias de dificultad de este carácter decisivo o trascendental y, de este modo, actúan para reconfigurar su futuro y su identidad conforme a ello, para reinventarse (Giddens, 1992; Holland y Thomson, 2009). Más recientemente, desde otro punto de vista, Hartmut Rosa (2019) ha retrabajado este aspecto apuntando que las adversidades no siempre significan impactos negativos, sino que pueden suponer también oportunidades para la transformación, la recomposición, no solo de una vida o de una identidad, sino de los sujetos en relación con su medio, alcanzando una conexión más profunda y auténtica con el entorno. Así, las vivencias de vulnerabilidad pueden dar lugar a experimentar una relación con el mundo con mayor (o con otros ejes de) resonancia, es decir, con un grado más elevado de profundidad y autenticidad en la conexión con el entorno.

Estas visiones nos hablan de una aproximación al tándem formado por la adversidad y la agencia, que es consciente y que tiene un carácter transformador. Sin embargo, como señala Martínez (2019), existen formas de agencia no intencionales, actos que se realizan sin plena consciencia de que se están realizando, así como omisiones que actúan, y, muy habitualmente, atribuciones de los cambios al azar, sucesos inesperados o a la emergencia de vínculos de ayuda espontáneos y transitorios (Dagg y Gray, 2020; Álvarez-Benavides y Turnbough, 2021). Esto denota sentidos y construcciones de la subjetividad menos vinculados a la idea moderna del actor racional.

En lo que se refiere a su carácter transformador, cabe destacar que, en muchas ocasiones, los procesos agenciales, lejos de buscar la transformación, persiguen, ante todo, la adecuación a la norma. En este sentido, Mahmood (2019) se ha centrado en la denominada *agencia reproductora*. Más allá de transformar el sistema, el despliegue de pequeñas acciones permite performar y habitar las normas sociales, estando simplemente encaminado a hacer la vida de los sujetos un poco más vivible. Lo que se busca es adaptación porque se percibe riesgo de exclusión sociocultural o económica. En las situaciones de escasez, muchas veces, lo que las personas no pueden permitirse no son necesidades absolutas, sino determinados estándares sociales (por ejemplo, de consumo, de calidad de vida), por ello, los esfuerzos estarán dirigidos a mantenerse dentro de los estándares percibidos (Arnal et al., 2020; García Selgas, 2021).

En contraposición a los casos en que la adversidad aparece como algo nuevo o sorpresivo, que genera impacto y puede ser identificado como punto de

inflexión, momento crítico o evento trascendental, se encuentran las situaciones en que las dificultades son la tónica habitual o se concatenan. En este caso se ha constatado que, por un lado, las personas acostumbradas a la adversidad no remarcan mayores cambios en sus relatos de vida cuando se refieren a los períodos de crisis socioeconómica (Gray y Dagg, 2019; Castrillo *et al.*, 2023), por otro, a nivel de movilización de estrategias y recursos, se ha dado cuenta de que la acumulación de adversidades puede producir cierta fatiga, generando una reducción de la capacidad de resiliencia para hacer frente a los nuevos desafíos (Dagg y Gray, 2020).

Las agencias, conscientes o inconscientes, de carácter material o simbólico, ancladas en la idea racional de sujeto o en la de ambiente en su conjunto, son, en todo caso, experiencias posicionales (Martuccelli, 2021). Aunque en situaciones de crisis (socioeconómica, política, sanitaria, etc.) la vulnerabilidad se convierta en una condición «más democrática», el abanico de vivencias singulares de la misma se articula de manera compleja, de modo que los relatos más dramáticos no tienen por qué corresponderse con estrategias efectivas menos eficaces o un sufrimiento (objetivable) más prolongado (Dagdeviren, 2017). De hecho, según han observado Díaz-Méndez *et al.* (2018), los casos de vivencia más dramática o incisiva de la adversidad también son aquellos que la perciben como provisional y de la que esperan salir a través del empleo y no de la ayuda institucional. Así, la experiencia subjetiva de la vulnerabilidad y la orientación de las acciones y las actitudes hacia su solución pueden estar conectadas de forma insospechada.

Con el fin de trazar esa cartografía de la experiencia subjetiva de la vulnerabilidad (Martuccelli, 2021), resulta de gran interés estudiar las adversidades y las vulnerabilidades tal y como quedan engarzadas en los procesos biográficos y expuestas en las narraciones de vida.

Desde la óptica de la resiliencia, existen escasas consideraciones respecto al papel de las trayectorias biográficas en la configuración de los distintos modos de salir adelante. No obstante, algunas obras vienen apuntando que las acciones de resiliencia de los sujetos están vinculadas con una determinada trayectoria (*path dependency*) o que es importante dar cuenta de cómo los procesos sociales están imbricados en procesos biográficos (Promberger, 2017; Dagdeviren *et al.*, 2017), desde donde se produce esa dotación de sentido de la adversidad y el afrontamiento. Otros trabajos se han hecho eco de la importancia de las líneas de vida reflexivas enfatizando que, dado el carácter procesual de la resiliencia, conviene analizar su progresión y/o sus intermitencias en el contexto de las trayectorias vitales, donde unas situaciones de dificultad aparecen vinculadas o remitidas a otras, indicando analogías y aprendizajes (Gray y Dagg, 2019).

Por otra parte, algunos trabajos han hablado de la propia vivencia personal de la adversidad como una experiencia histórica codificada que delimita el abanico de las posibilidades de resolución de las dificultades sufridas en el presente (Abbott, 2017). Este artículo persigue acceder a esa experiencia histórica codificada a través del análisis de las narraciones de vida. Las narraciones expresan una determinada forma de comprender la propia trayectoria, que se plantea

en estrecha relación con las pautas de desenvolvimiento material y simbólico a través de las sucesivas dificultades y en el periodo de la crisis socioeconómica.

3. Metodología

Para responder a los objetivos planteados recurrimos al material discursivo que forma parte de una investigación europea de más amplio espectro temático y mayor envergadura metodológica, el proyecto *RESCuE (Patterns of Resilience during Socioeconomic Crises among Households in Europe)*, rescueproject.net, que se centra en las prácticas de resiliencia de hogares en situaciones de dificultad, y se basa en una metodología que examina y compara dos contextos geográficos distintos en cada país participante. El contexto urbano, en el caso de España, es un distrito en un municipio de la corona metropolitana de Madrid, y el contexto rural es un pequeño municipio de la comarca de La Mancha, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Los casos de estudio se seleccionaron entre ciudades o barrios fuertemente afectados por la crisis, lo cual se concluyó tras un análisis de datos secundarios. Ambos municipios están muy influenciados por su proximidad geográfica y sus conexiones con el área metropolitana de Madrid.

Se realizaron 24 entrevistas en profundidad, orientadas biográficamente a personas integrantes de hogares afectados, en grado variable, por la crisis económica, con distintos matices. Sobre la base de unos criterios generales, los entrevistados se seleccionaron en función del género, la edad, la composición del hogar y las circunstancias socioeconómicas, con el objetivo de lograr la máxima diversidad entre ellos.

La estrategia de muestreo consistió en cuatro fases diferentes, aunque interrelacionadas:

- a) Diseño de una estrategia *ex-ante* (basada en el conocimiento previo del campo de investigación, fuentes de datos secundarias y literatura existente sobre resiliencia y pobreza).
- b) Estrategia de selección asistida por informantes clave contactados previamente.
- c) Selección de hogares afectados por la crisis (técnica de muestreo de bola de nieve con puntos de partida diversificados seleccionados mediante criterios estructurales).
- d) Planificación previa de perfiles específicos, revisados durante el proceso de investigación.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre el otoño-invierno de 2014 y el invierno de 2015. Se utilizaron consentimientos informados para realizar la investigación. Con el fin de asegurar la protección de datos, se ha procedido a la anonimización de las personas entrevistadas a lo largo del trabajo.

Se aplica el análisis discursivo, tratando de conectar los enunciados con los espacios sociales de enunciación (Alonso, 1994). Nos hemos centrado, principal-

Tabla 1. Perfiles de las áreas rural (R) y urbana (U)

Miembros ID del hogar	Género	Edad (aprox.)	Nacionalidad	Nivel educativo	Trabajo	Estatus residencial	Composición del hogar	Ingresos del hogar
R1 Madre	M	50	España	Sin estudios.	Mercado informal (profesora de danza). Marido: construcción y mantenimiento. Hijos: trabajo esporádico.	En propiedad.	Pareja con dos hijos (20 y 24 años).	Irregulares.
R2 Padre	H	45	Marruecos	Sin estudios.	Desempleado (4 años). Anteriormente trabajó como cosechador. Mujer: ama de casa.	En propiedad. Desahuciados.	Pareja con dos hijas.	Esporádicos. Prestaciones.
R3 Pareja	H y M	41 y 40	Rumanía	Estudios primarios.	Marido: construcción (desempleado 2 años y medio). Mujer: trabajo esporádico.	Alquiler.	Pareja con un hijo de 20 años (de la mujer).	Esporádicos. Prestaciones.
R4 Pareja	H y M	58	España	Sin estudios. Hijos: estudios secundarios obligatorios.	Marido: de baja por enfermedad. Constructor. Mujer: ama de casa.	En propiedad. Desahuciados.	Pareja con dos hijos (20 años).	Esporádicos. Prestaciones.
R5 Padre	H	52	España	Estudios primarios.	Compañía propia. Mujer: ama de casa.	En propiedad (familia).	Pareja con 3 hijos (23, 18 y 16 años).	Irregular.
R6 Madre	M	45	España	Sin estudios.	Todos desempleados excepto el hijo mayor (trabajador del campo).	En propiedad (familia).	Pareja con 7 hijos.	Esporádicos. Prestaciones.
R7 Madre	M	36	España	Formación profesional.	Trabajador estacional. Marido: empleado de la construcción y emprendedor (1 año y medio).	En propiedad.	Pareja con dos hijos (10 y 6 años).	Irregular.
R8 Padre	H	38	España	Estudios primarios.	Trabajador en una fábrica de cuchillas de molino. Mujer: ama de casa.	Hipoteca.	Pareja con dos hijas (2 y 6 años).	Regular.
R9 Madre	M	45	España	Formación profesional.	Ama de casa. Marido: camionero.	Hipoteca.	Pareja con 4 hijos (entre 2 y 6 años).	Regular.
R10 Madre	M	29	España	Estudios primarios.	Trabajadores en una fábrica de mármol, ella estaba desempleada y encontró un trabajo recientemente.	En propiedad.	Pareja con dos hijos (6 y 11 años).	Irregular.
R11 Madre (separada)	M	36	España	Estudios primarios y FP.	Limpieza (por horas) y otros.	En propiedad (familia).	Madre con su hijo de 10 años y su padre.	Irregular (prestaciones de los padres).
R12 Hija y madre	M	25	Rumanía	Estudios primarios y estudiando FP en el momento de la entrevista.	Camarera a tiempo parcial. Padre sin trabajar debido a enfermedad. Madre: ama de casa.	Hipoteca.	Hermano y padres.	Irregular. Prestaciones.

Tabla 1. Perfiles de las áreas rural (R) y urbana (U) (continuación)

Miembros ID del hogar	Género	Edad (aprox.)	Nacionalidad	Nivel educativo	Trabajo	Estatus residencial	Composición del hogar	Ingresos del hogar
U1 Pareja	H y M	35	Ecuador	Universitarios sin terminar.	Mujer en la limpieza (por horas). Hombre, técnico de radio.	Alquiler.	Pareja con 3 hijos.	Irregular.
U2 Madre	M	32	España	Estudios primarios.	Desempleada (2 años). Camarero y autónomo, solía tener un bar.	Alquiler.	Madre con hijo de 12 años, hermana y sobrinas.	Prestaciones.
U3 Madre	M	36	España	Estudios primarios.	Desempleada, marido conductor de camión (actualmente sin empleo).	Hipoteca.	Pareja con 2 hijos (2 y 11 años).	Regular.
U4 Padre	H	35	Perú	Formación profesional.	Trabajador temporal de telecomunicaciones. Mujer: limpieza.	Alquiler.	Pareja con hija de 9 años.	Regular.
U5 Padre	H	43	España	Formación profesional.	Trabajo de telecomunicaciones estable. Mujer también trabaja.	Hipoteca.	Pareja con dos hijos.	Regular.
U6 Madre	M	35	España	Formación profesional.	Desempleada, celadora de hospital (1 año). Marido, taxista.	Hipoteca.	Pareja con hija de 9 años.	Regular.
U7 Madre	M	35	España	Formación profesional.	Negocio propio (frutería). Marido, pintor.	Hipoteca.	Pareja con hija de 10 años.	Regular.
U8 Madre	M	30	Marruecos	Estudios primarios.	Desempleada Marido desempleado de la construcción (6 años).	Alquiler.	Pareja con dos hijas.	Prestaciones.
U9 Padre	H	37	España	Estudios primarios.	Desempleado (1 año y medio). Asistente de un taller.	Hipoteca.	Pareja con hijo de 9 años.	Prestaciones.
U10 Madre (separada)	M	38	España	Estudios primarios.	Peluquera desempleada.	En propiedad (propiedad del marido).	Madre con dos hijos (2 y 5 años).	Prestaciones.
U11 Madre (jubilada y viviendo sola)	H	72	España	Estudios primarios.	Jubilada. Limpieza en fábrica y casas privadas.	En propiedad.	Viuda, vive sola.	Pensión.
U12 Padre	H	40	España	Estudios primarios.	Constructor.	En propiedad.	Pareja con dos hijos.	Regular.

Fuente: elaboración propia.

mente, en los elementos del discurso utilizados por los sujetos para dar sentido a sus vidas, a las dificultades por las que han pasado y, en términos de análisis de contenido, en las estrategias que han movilizado para hacerles frente. En la línea del trabajo de Gray y Dagg (2019), consideramos que es de remarcada importancia analizar las experiencias subjetivas de adversidad, ya que estas nos dan acceso a información no contenida en estadísticas, ni discursos generales acerca de la diversidad de dimensiones de la dificultad. Por el contrario, estas experiencias subjetivas son expresiones singulares de los eventos históricos que atraviesa una sociedad.

4. La configuración de los distintos modos de salir adelante en el seno del relato biográfico

De modo general, como rasgo propio de una sociedad hiperindividualizada, encontramos en los relatos que las personas entrevistadas suelen considerarse responsables de los acontecimientos que han desencadenado efectos negativos, referidos como «fallo mío», ese fue «mi error», y, en cambio, atribuir a la suerte o a la «oportunidad» los acontecimientos con desenlace positivo. Esto denota una tendencia a desvincular los sucesos de los contextos socioeconómicos que los han producido.

Afrontar el futuro manteniendo determinadas expectativas, especialmente si están asociadas a un plan concreto, hacerlo descansando en la esperanza o, por el contrario, autoconvenciéndose de lo difícil de la situación y preparándose para lo peor, designan distintas formas de confrontación que, además, se articulan con los procesos de producción de su identidad («empresario», «mujer trabajadora independiente», «ama de casa responsable», «trabajador», etc.).

Más allá de estas consideraciones generales y elementos coincidentes, se observan, tras el análisis, distintas líneas de narración biográfica en función de si lo que da coherencia a ese modo de entender y enfrentar la adversidad a lo largo de la vida es la adscripción a determinados marcos de valores (normativos) o si, por el contrario, es la recurrencia espontánea a recursos y estrategias, más

Tabla 2. Tipos de relatos biográficos sobre la adversidad y su afrontamiento

	Normativizadas tradicionales	Contingentes inestables	Contingentes estables	Normativizadas modernas
Comprensión de la trayectoria de vida	Continuidad. Se destacan puntos de inflexión.	Sucesión de giros y cambios.	Continuidad fracturada y recompuesta.	Progresión hacia el éxito, sistema meritocrático. Se destaca un momento crítico.
Interpretación y experiencia de la adversidad	Oportunidad de aprendizaje. Adversidad transformadora.	Experiencia de fragilización habitual.	Contingencias comunes a la existencia.	Fraude del sistema y fracaso personal. (Ambivalente)
Articulación (simbólica y material) del afrontamiento, según el relato	Reafirmación o reconfiguración de la escala de valores. (Integración) (Plan integral)	Cambiar unas dificultades por otras. Apañarse. Recurrencia a instituciones. (Sustitución) (Desenvolvimiento espontáneo)	Búsqueda de protección y de apoyos en el entorno. (Traslación) (Desenvolvimiento espontáneo)	Reconducir expectativas; compensar las carencias. (Reducción y compensación) (Autorregulación)
Perfil sociodemográfico predominante	Hombres y mujeres de hogares modelo male breadwinner rural.	Mujeres de hogares monomarentales en ámbito urbano y migrantes en ámbito rural.	Mujeres de hogares monomarentales, adultos jóvenes, personas con estudios básicos y profesiones manuales. Ámbito rural.	Hombres empresarios y trabajadores de la construcción y el transporte. Ámbito rural y urbano.

Fuente: elaboración propia.

o menos, inmediatamente disponibles (familiares, encuentros casuales, servicios sociales, etc.). A su vez, respecto a los primeros, se observa una diferencia entre lo que pueden considerarse repertorios de valores más tradicionales (biografías normativizadas tradicionales) o más modernos (normativizadas modernas) y, en relación con los segundos, encontramos una distinción entre las personas que, en el marco de un relato de reiteración de la adversidad, amortiguan de manera naturalizada las caídas sobre la solidaridad familiar (contingentes estables) y las personas que lo hacen sobre la red institucional (contingentes inestables). Tal y como se presentan aquí ordenadas, estas narrativas no son absolutamente compactas. Aunque haya una predominancia de algún tipo, entre los sujetos que integran un determinado perfil sociodemográfico, pueden emanar elementos de otro tipo de narrativas, dando cuenta de la polifonía que habita la lectura de la propia vida.

A continuación, se presenta un cuadro resumen de los tipos de relatos sobre la adversidad y su afrontamiento. A través de estas narrativas, observamos las valoraciones y las interpretaciones que emiten las personas entrevistadas sobre sus experiencias de adversidad y las estrategias que movilizan frente a ellas.

4.1 Relatos biográficos normativizados tradicionales: La adversidad transformadora

Las personas entrevistadas que sostienen estas líneas narrativas contemplan su vida como una continuidad, sin grandes altibajos, solo interrumpida por sucesos inesperados. Estos relatos se caracterizan por la linealidad, por eso destacan particularmente en ellos los momentos en los que hay una situación estresante o límite que rompe esa normalidad, y donde se ponen en evidencia las estrategias de confrontación de la adversidad. Algunos de estos puntos de inflexión pueden ser situaciones de pérdida repentina del empleo, desempleo de larga duración o pérdida de algún miembro del hogar. Expresan situaciones en las que todo lo que iba bien desaparece. Sin embargo, buscando esta continuidad, tratan de mantener la observancia de las normas familiares y sociales en las nuevas situaciones con las que se enfrentan, aunque ello comporte tener que convivir con esa exigencia y el desgaste que supone.

Estas narrativas corresponden, sobre todo, a mujeres del entorno rural, aunque también encontramos algún varón. Sus hogares se caracterizan por acoplarse principalmente al modelo *male breadwinner*. Laboralmente, esta figura se concreta en empresarios del transporte o de la construcción (camionero autónomo, marmolista, constructor de piscinas, etc.) que han disfrutado los efectos de la etapa de bonanza económica de igual modo que han sufrido las consecuencias devastadoras de la crisis (R7, R10, R8, R9 y U7). Sus padres fueron trabajadores del campo y/o albañiles de la primera fase de repunte del sector, o desempeñaron labores de servicio a familias más ricas del pueblo (en las «casas regias»). Actualmente se benefician de algunos de los resultados de la época de esplendor económico, sobre todo de tener viviendas amplias y bien acomodadas. Se ubican aquí, generalmente, historias de superación

frente a la adversidad. Se relatan en estos términos incluso cuando la situación, en el momento de la entrevista, no está exenta de escasez, incertidumbre y precariedad.

La tendencia hacia la integración de las dificultades de modo que se tornen oportunidades se da desde el primer momento en que las adversidades se presentan en la vida. Se trata de sacar una enseñanza o de poner en valor las situaciones de dificultad. Por ejemplo: un embarazo en la adolescencia convierte a una de las entrevistadas en una «madre responsable» (R10); la experiencia de haber crecido con una madre ausente convierte a otra en una «madre entregada» (R7); la muerte del padre cuando tiene 5 años lleva a un hombre a asumir de manera temprana ese rol protector en la familia (R8). En otros casos, este ejercicio de transformación de la adversidad en ocasión de mejora se efectúa haciendo de su situación de paro a raíz de la crisis «una oportunidad para cambiar de trabajo», capitalizando el desempleo para establecer una empresa de alimentación (U7) o articulando iniciativas de emprendimiento rural (miel ecológica) (R7), también realizando cursos de formación que proporcionan una nueva cualificación profesional (R8) y que, sobre todo, según su propio relato, consideran que les han colocado en el marco de la «proactividad» que les hacía elegibles para una ocupación en un sector distinto al que habían trabajado hasta el momento.

Junto a la estrategia de integración —poner en valor las dificultades—, la estrategia de reducción —relativizar las dificultades en comparación con otras situaciones y adversidades— (Arnal et al., 2020) aparece también en otros momentos de estas narraciones biográficas.

En estos relatos, el procesamiento de las dificultades derivadas de las situaciones de crisis pasa también por una transformación de estas en una ocasión para reafirmarse en sus valores (R9) o bien en una oportunidad de cambio de aquellos más «superfluos» que emergieron durante los años de esplendor económico por otros «más apropiados» o «verdaderos» que, generalmente, se relacionan con modos de vida más antiguos y tradicionales, como también con la moral del ahorro, la previsión y la precaución (R7 y R10). El impacto negativo de la crisis activa nuevos y más intensos ejes de resonancia. Se observa un sentido de la agencia y de la anticipación positiva a través de los proyectos biográficos, lo que involucra la adopción de nuevos marcos éticos (Dagg y Gray, 2020):

¿Sabes? Porque todavía no tenemos nuestra cultura, tenemos todavía la mente muy cerrada, y se va abriendo la mente también, cuando tienes, aparte de que no te va bien la vida emocionalmente, o ya no te va bien la vida cuando económicamente te falta o tienes un poquito de déficit, pues ya la mente se empieza a abrir. (R7)

La crisis llega a producir un efecto iluminador desde el que se dilucida el sistema de valores «verdadero». Generalmente, esta iluminación conducirá a una reversión de los valores hacia la tradición, lo colectivo y lo artesanal. Se

asiste a una revalorización del aprovechamiento de los recursos tradicionales (la matanza, la tierra) y de las estrategias de gestión del hogar.

4.2. *Relatos biográficos contingentes inestables: El entrenamiento en las desgracias*

En el extremo opuesto a los relatos biográficos normativizados tradicionales, se encuentran las narrativas sobre experiencias de afrontamiento más fragmentadas, inestables y persistentes. La inestabilidad se manifiesta como la tónica habitual de las trayectorias de vida de estas personas, lo cual, si bien vulnerabiliza, también produce una forma de estar en el mundo, cuyos códigos de funcionamiento y desenvolvimiento suelen incluir la recurrencia a la solicitud de prestaciones a instituciones y asociaciones. Este tipo de narrativas nos desvelan un mundo hostil, plagado de incertidumbres y obstáculos y, en consecuencia, la necesidad del constante despliegue de todas las estrategias a disposición. Las contingencias quedan cubiertas, de manera escasa y parcial, por la *caduca* red de solidaridad nacional, en un marco de cada vez mayores recortes en gasto social y de neoliberalización del Estado.

Entre este tipo de biografías se incluyen, por ejemplo, una madre de hogar monomarental (U2), una mujer con dos hijas que ha sufrido malos tratos (U10) y algunas personas procedentes de Rumanía (R3) o Marruecos (R2). Estas últimas se encuentran en una deteriorada situación socioeconómica, y apenas llegaron a sentirse parte del entorno que habitan en los momentos en los que estuvieron mejor (R2 y R3). Los relatos se caracterizan por la referencia a altibajos, rupturas o giros que generan la sensación de inconsistencia y escasa estructuración. Se observa la referencia a cambios frecuentes, ya sean de lugares de residencia, de pareja, de tipos de trabajo, de proyectos vitales, etc.

Así, por ejemplo, a los 6 años, U2 ingresa en un centro de protección de menores al que ella y sus hermanos son conducidos por su madre cuando se separa del padre de forma abrupta (como resultado de una de las peleas de la pareja). Este suceso trágico de su infancia (a diferencia de aquellos que acaecieron a R7 y R8) impacta fuertemente en el bienestar psicoemocional de las hijas y los hijos; U2 vive esta experiencia como un abandono (durante seis años ni ella ni sus hermanos reciben la visita de su madre y tienen el temor de ser dados en adopción). U2 no establece una relación explícita, «a propósito», entre este suceso y las dificultades sociales y económicas que experimenta en el momento de la crisis de 2008; sin embargo, este hecho queda en la base de una trayectoria personal y laboral llena de situaciones de marginación social, escasez y trabas: embarazo temprano, separación de su pareja a los tres meses de nacer su hijo, clima de conflicto familiar, trabajo informal como camarera e iniciativa de emprendimiento fallida (bar).

La inestabilidad y la falta de referentes sólidos en estos entrevistados, en un contexto como el del caso urbano, mucho más fragmentado en términos de marcos normativos y sistemas comunitarios de observancia de las normas, explican que estos relatos se orienten hacia el aspecto material de la adversi-

dad, en el afrontamiento más inmediato, no planificado y pragmático, no tan normativo. Los procesos de agencia pasan por aceptar, solicitar o exigir la ayuda institucional disponible, admitiendo los inconvenientes de pedirla («sustituyendo» unas dificultades por otras), las colas, los desplazamientos, los interrogatorios, la vergüenza, etc., lo que sea preciso para conseguir recursos. La pérdida de las ayudas sociales se percibe como un trance que pone en peligro la subsistencia del hogar. Por ello, en términos de gestión económica, la estrategia más utilizada en el seno de este tipo de relatos es la «sustitución» (Arnal et al., 2020).

En esta misma lógica de sustituir unas dificultades por otras más llevaderas, relatan que «dejan para más adelante» el tratamiento de un problema de salud (R4), negocian la bajada del alquiler o el aplazamiento del pago, sobre todo en el entorno urbano (U1, U2 y U8), donde la no propiedad de la vivienda es una fuente de vulnerabilidad extra, aunque en el ámbito rural la hipoteca puede tener efectos análogos (amenaza de desahucio de R4).

Las posibilidades de recibir ayuda tampoco se mantienen de manera constante. Fortuitamente pueden aparecer resortes de subsistencia, en situaciones límite, a través de vínculos más bien frágiles:

Quando me vi que no tenía nada, hay una chica que vive al lado del bar, que ella va a la Iglesia y a estos sitios, y es donde... Fue ella la que me inició. Me dijo: «Paquita, vete a la Iglesia...». (U2)

Se relata que, en los momentos de mayor penuria, se ha podido contar con actos de solidaridad anónima y espontánea, que funcionan, en muchos casos, como redes últimas de contención, que evitan la caída en situaciones de mayor pobreza. Por ejemplo, U10 encuentra bolsas con ropa y comida en el perchero del aula de su hija o R1 recogía bolsas con ropa echadas por los vecinos a través de la ventana (después de una riada).

4.3. Relatos biográficos contingentes estables: Descansar en el respaldo familiar y la confianza en los contactos

Encontramos también otras narrativas donde los eventos que trastocan un clima de calma o de seguridad (relativa al trabajo, la familia, la vivienda, estables, etc.) son habituales; sin embargo, su impacto sobre la integridad material y psicoemocional de los sujetos queda amortiguado por la red de relaciones familiares y de contactos, que actúa como referente de estabilidad. Esto produce en estas personas la sensación y la experiencia de «sentirse seguro» frente a las turbulencias o a las inclemencias de las crisis y las contingencias existenciales.

En este tipo podrían incluirse personas jóvenes sin empleo que permanecen en el hogar familiar (R12), mujer con un hijo que, desde la separación de su marido, habita en la planta superior de la casa de sus padres (R11). De forma parcial, también podrían formar parte de este grupo aquellas personas que cotidianamente recurren a los vínculos familiares para cubrir sus necesidades

materiales (por ejemplo, yendo a comer a casa de sus padres, tal es el caso de U6 o R4) o psicosociales (compañía, apoyo, consejo, etc.). De hecho, en algunos casos, viven «a tiempo parcial» en modalidad de familia extensa.

Estas biografías están marcadas por distintos acontecimientos desestabilizadores, que pueden ser embarazos inesperados, separaciones, pérdida de empleo, problemas de salud, el hecho de encontrarse lidiando contra un desahucio o con las consecuencias de una catástrofe natural.

De sus relatos se desprende que los sujetos cuentan con un ambiente socio-familiar sólido y estructurado, por lo que consiguen mantenerse vinculados a los otros para estabilizarse. La aceptación de la ayuda no supone un problema de vergüenza o culpa. Algunos sujetos obtienen un apoyo comparativamente más significativo de otros miembros de la familia: consiguen hacer de ellos su modo de resiliencia principal, caso de los hijos de R1 y R12, coincidiendo con la estrategia de traslación (Arnal et al, 2020). Ejemplos de estas narrativas son los siguientes verbatim: «Donde comen cuatro, come el edificio [...] la unidad familiar es fuerte» (U1); «Con ese poco no nos llega para una cosa, pero por lo menos estamos juntos, estamos bien de salud, gracias a Dios, sí» (U8).

La separación de sus parejas aparece como uno de los principales hitos productores de vulnerabilidad en la vida de las entrevistadas, tanto en el ámbito rural como en el urbano. El impacto emocional y económico de las separaciones se trata de aliviar, salvo alguna excepción, con el retorno al hogar familiar. En el caso rural, mantener cierta independencia, como familia monoparental, resulta más factible, al no ser un problema el tamaño de la vivienda en la que se convive. No obstante, todas las separaciones son particularmente traumáticas y marcadas por la urgencia (R11, U2 y U10). Indiscutiblemente, estas separaciones desincronizadas con normas y expectativas (sociales y personales) suponen un añadido extra de vulnerabilidad psicoemocional a la precariedad económica que ya existía (estas mujeres se encontraban en puestos de trabajo temporales no cualificados), obstaculizando así la búsqueda de recursos y la articulación de estrategias eficientes. La familia se presenta como el principal resorte a partir del cual mantenerse a flote.

Los puntos de inflexión se refieren como sucesos inesperados, que no se atribuyen ni a la mala suerte ni al fracaso; en cambio, se entienden como contingencias comunes a la existencia, consustanciales a la misma. Evocan así la idea de riesgo que estuvo en la base del desarrollo de las políticas sociales (prestación por desempleo, jubilación, orfandad, etc.). De hecho, es habitual encontrarnos con una crítica a las instituciones y a la política; se pone en evidencia lo inadecuado de su ausencia en estos procesos de salir adelante.

En contraposición a este papel de la familia, los amigos no parecen desempeñar verdaderamente una función de producción de bienestar y proporción de asistencia valorable (más allá de fuente de evasión), pero sí «los contactos». La red de conocidos de las personas entrevistadas se coloca como la responsable de que hayan conseguido o hayan mejorado en su trabajo en varias ocasiones a lo largo de su vida, además de superar situaciones de dificultad (R1, cuando sufrió los efectos de la riada; U5, cada vez que cambia de empleo). Las redes

funcionaron también de manera efectiva entre las personas migrantes, sobre todo al llegar (U1 y U4). La forma en la que este tipo de ayuda se menciona ausente en la presente crisis («todas las familias marroquíes están igual» o «los amigos están con sus cosas») parece indicar una clara tendencia a encerrarse en sí mismos, que puede estar motivada por un sentimiento de vergüenza social (R2 y R3) más fuerte en el espacio reducido del caso rural, donde el control social es mayor.

4.4 Relatos biográficos normativizados modernos: Proyecciones truncadas

En estos relatos, la comprensión de la trayectoria de vida está marcada por la búsqueda del logro y el mérito, lo cual provoca que la situación de crisis se viva de manera particularmente angustiada. La crisis supone la ruptura de una trayectoria ascendente y la frustración de sus expectativas. La doble exigencia de observancia de la norma y la búsqueda del logro en contextos estresantes hace que, al no poder cumplir con lo esperado, aparezca la sensación de vacío, pérdida y fracaso. A diferencia de las biografías normativizadas tradicionales, la crisis no permite ninguna lectura positiva, ya que ha supuesto el cuestionamiento de sus logros, y pone en entredicho la lógica del esfuerzo personal.

Un ejemplo paradigmático de este tipo de biografías es la situación narrada por un empresario (R5) que experimentó un ascenso vertiginoso de su trayectoria en el sector de la construcción y que, del mismo modo, ha quedado completamente arruinado durante la recesión, habiendo acumulado, además, una buena cantidad de deudas que le impiden volver a ejercer legalmente como empresario de la construcción, profesión con la que generó un fuerte vínculo identitario. Los efectos de la crisis en su trayectoria son irreversibles y declara que el negocio podría volver a existir legalmente solo a través de sus hijos. Manifiesta que la crisis («los bancos») le ha aniquilado material y simbólicamente. Se considera «muerto en vida».

Otras biografías que estarían incluidas en este tipo son las de algunas personas migrantes, sobre todo del caso urbano, que, al llegar a España, experimentaron situaciones de dificultad (precariedad, rechazo social, etc.), pero que, después de una mejora paulatina de sus condiciones de vida, van a sufrir un empeoramiento brusco de las mismas con la crisis, lo cual desarticula la auto-comprensión de su situación hasta el momento y el sentido de su esfuerzo (U1 y U4). También representan este tipo de narración entrevistados, hombres, del ámbito urbano: dos empleados del sector de la construcción (U5 y U12) que, a causa de la crisis, han visto cercenada su capacidad de «decidir» cómo salir adelante (U5) u hogares que han vivido de los ingresos del transporte (U3).

Todos estos expresan el «altibajo socioeconómico» en términos de fuerte transformación de sus patrones de consumo, bajada del nivel de vida de la familia y acumulación de deudas. Son habituales las privaciones, tratando de reducir el gasto y la búsqueda de recursos alternativos que permitan mantener cierta sensación de normalidad y hacer frente a las obligaciones necesarias

para mantener la posición social. En ocasiones no les queda más remedio que aceptar ayuda a cambio de poner en cuestión su dignidad.

La referencia a la agencia, en su versión de elección racional, es, generalmente, un elemento presente en estos relatos, a diferencia de los anteriores, que expresan asumiendo su responsabilidad: «pero el fallo mío» (R5); «cambió el camión y fue un error» (R9).

La transición entre varios empleos en momentos anteriores a la recesión no significa la experiencia negativa que, en cambio, sí es a partir de 2008. En el período anterior a la crisis, algunas de las personas entrevistadas afrontan los cambios de empleo como algo normal en el marco del carácter transicional del mercado de trabajo actual («iba de una cosa a otra, de una cosa a otra, y yo encantada ¿sabes? Además, no sé, que no tenía tiempo para mí, pero a la vez pues eso [...] me encontraba a gusto» [U6]). Sin embargo, en el contexto de la crisis, la pérdida del trabajo representa un trance angustioso cargado de incertidumbre, en el que la proactividad no se interpreta como anticipación positiva, tal como la observamos en los relatos normativizados tradicionales, sino como una manera de autorregular el ánimo («una evasión»).

Te comes la cabeza y sales discutiendo por cualquier cosa, entonces... Bueno, el tema de hacer cursos, que te evades un poco de la situación... cambias un poco el chip, tienes que ir a un sitio... [...]. Y cambias de... de situación y parece que se lleva un poco mejor, pero vamos, que realmente los cursos... ya te digo que no... que supuestamente para encontrar trabajo... (U9)

Según observamos en estas narrativas, la pérdida de control de los sujetos sobre su vida supone una toma de conciencia de vivir en un medio hostil. Ante ello, lo único que se puede hacer es reconocer la adversidad y acorazarse frente a ella. Una coraza que consiste, principalmente, en la recomposición del carácter y la actitud frente a la vida. La resiliencia, por tanto, va a depender de la domesticación del carácter y la regulación de las proyecciones. Señalan con resignación: «yo vivo mi día a día» (U5) o «es lo que hay» (U8).

5. Conclusiones

En una etapa histórica donde los contextos o las situaciones de crisis se suceden hasta el punto de conformar, paradójicamente, una «nueva normalidad», tiene particular relevancia el estudio de cómo estos contextos, las dificultades y las novedades que plantean en las vidas de las personas, se integran en la propia comprensión de su existencia, abriendo derivas sociológicas quizá no tan exploradas hasta el momento.

Este trabajo pone de manifiesto que la experiencia de la adversidad trasciende condiciones de malestar que puedan ser objetivadas en escasez de recursos materiales o la hostilidad del contexto. La vulnerabilidad y la agencia se tejen en el seno del relato biográfico, donde se produce el sentido de la propia vida. Solo así podemos interpretar la vivencia dramática de la adversidad de quienes

se enfrentan al vértigo de la pérdida de estatus, desde situaciones socioeconómicas menos acuciantes, a diferencia de la aparente «habilidad» de quienes están acostumbrados a sortear las dificultades. Algunos autores han hablado de esto en términos de «pesimismo» o de desconfianza de las clases medias hacia las instituciones (Alonso et al., 2016; Martín et al., 2020).

Encontramos una manera intencionada y abiertamente reflexiva y transformadora de agencia en el seno de los relatos biográficos que hemos denominado *normativizados tradicionales*. Estos son principalmente sostenidos por individuos del caso rural y que se encontraban en una posición económica desahogada con carácter previo a la crisis. Estas personas se plantean una búsqueda de nuevos marcos morales de funcionamiento o filosofías de vida.

Los elementos socioculturales, articuladores del habitus, juegan un papel importante en la conformación de esta opción transformadora. En este sentido, a los tradicionales capitales social y cultural, habría que añadir el capital emocional. La manera en que la historia y los eventos de la vida pueden conectarse con emociones positivas y afectos (la reivindicación de la figura de la madre, del padre, de los valores familiares) contribuye enormemente a producir referentes sólidos que facilitan la tarea de reconfiguración de un esquema de valores y expectativas ante la propia existencia. En consecuencia, estas narraciones normativizadas tradicionales son las que presentan mayor estructuración y planificación.

La otra referencia a la agencia como acción e intención la encontramos en las biografías normativizadas modernas; pero, en este caso, el mito de la elección racional y el mérito individual, desvinculados de todo referente afectivizado de la historia personal, genera una interpretación ambivalente de la adversidad, por un lado, como fraude del sistema y, por otro, como fracaso personal, donde parece que la única salida es la reconducción de las expectativas y la autorregulación para contener el malestar interior. De hecho, la vivencia más fragilizante de la adversidad la encontramos en el seno de este tipo de relatos, ya que se produce un desvanecimiento de los referentes de autocomprensión biográfica y del sentido de su esfuerzo. Destacan en este caso los perfiles masculinos y empresarios, o que pudieron mejorar bastante su situación económica durante el período de bonanza previo a la crisis. Se observa que el elemento normativo, en el caso de las narrativas biográficas del entorno urbano, adquiere un carácter más individualizante que en el caso de las narrativas del ámbito rural, donde tiene que ver con una visión del deber ser del mundo y no con una autogestión basada en la propia experiencia y orientada de vuelta a la misma.

En el caso de los relatos contingentes estables y contingentes inestables, los procesos agenciales tienen como finalidad no tanto la transformación del estilo de vida, sino el mantenimiento de un determinado nivel de ajuste a lo habitual o normal y, generalmente, de forma no minuciosamente calculada, sino más bien espontánea (recurriendo a las fuentes habituales de apoyo) y, a veces, inintencionada, a través de ofrecimientos y recomendaciones que emanaron de encuentros casuales. Las personas que articulan estos relatos no suelen entrar en valoraciones dramáticas de su situación, ni tampoco en la elucidación de grandes perspectivas de mejora. Las dificultades están normalizadas en su vida,

es la forma en que esta ha transcurrido (Gray y Dagg, 2019; Dagdeviren et al., 2017). Estos relatos contingentes emanan, sobre todo, de mujeres y personas migrantes, tanto del entorno rural como urbano.

Aquellos individuos con situaciones socioeconómicas previas a la crisis más favorables y estables (normativizadas) tienden a incidir en el elemento psicomoral durante su proceso de afrontamiento, y este resulta más intencionado y calculado (reconfiguración de la escala de valores, autorregulación), mientras que aquellos que provienen de situaciones económicas más modestas y accidentadas (contingentes) se presentan más volcados en el elemento pragmático material del proceso resiliente (apañarse, apoyarse en el entorno). Poniendo esto en palabras de la investigación de Santiago (2021: 33), en el primer caso, los individuos se mantienen «desde el interior» y en el segundo son «sostenidos y soportados».

Este trabajo da cuenta de que las formas en que se interpretan las dificultades y las estrategias, materiales y simbólicas, que se movilizan frente a ellas no se conforman de manera puntual y aislada en cada momento de crisis, sino que constituyen eventos de producción y reproducción social, entramados de significación vital donde la propia narrativa biográfica es una imagen coral de la elaboración de los malestares y las recomposiciones a lo largo de la vida, así como resulta un recurso simbólico de afrontamiento en sí misma. Podría ser de interés, en nuevas investigaciones, comprobar la pervivencia o la modificación de estos patrones socioexistenciales de afrontamiento en el contexto de las sucesivas crisis o situaciones de dificultad a las que nos estamos enfrentando, identificando elementos que permanecen y que varían. Asimismo, podría ser parte de una investigación subsiguiente a esta la identificación de las intersecciones entre extracción socioeconómica, experiencia subjetiva y eficacia práctica de las estrategias movilizadas para salir de las dificultades. Como dirían Dagdeviren et al. (2017), se trataría de comprobar los progresos efectivos en el salir adelante de los grupos de individuos que sostienen distintas narrativas.

De todo ello puede sacar buen provecho la innovación en políticas sociales, tan necesaria ante los procesos de empobrecimiento, desclasamiento y vulnerabilización socioexistencial que están marcando nuestro tiempo.

Financiación

Este artículo surge de una investigación que fue posible gracias al proyecto RESCuE (*Patterns of Resilience during Socioeconomic Crises among Households in Europe*), 7º Programa Marco, Grant agreement n.º: 613245, cuyo investigador principal para el caso español fue Juan Carlos Revilla Castro.

Agradecimientos

Queremos dar las gracias a las personas que han desempeñado la evaluación por su lectura atenta y sus consideraciones expertas, que, más allá de este artículo, serán tenidas en consideración para futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas

- ABBOTT, Andrew (2017). *Processual Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.
- ALONSO, Luis E. (1994). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- ALONSO, Luis E.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos J. e IBÁÑEZ, Rafael (2016). «De la moral del sacrificio a la conciencia de la precariedad: Un análisis cualitativo de los discursos sobre la evolución de la crisis en España». *Política y Sociedad*, 53(2), 353-379. <https://doi.org/10.5209/rev_poso.2016.v53.n2.49380>
- ÁLVAREZ-BENAVIDES, Antonio y TURNBOUGH, Matthew L. (2021). «Jóvenes. Individualización y soportes: Sujetos vulnerables en un contexto de transición inacabada». En: SANTIAGO, Jose (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad*. Madrid: Catarata.
- ARISTEGUI, Iratxe; BELOKI, Usue; DÍEZ, Ainhoa y SILVESTRE, María (2017). «Vulnerabilidad social percibida en contexto de crisis económica». *RES: Revista Española de Sociología*, 26(3), 17-39. <<https://doi.org/10.22325/fes/res.2017.33>>
- ARNAL, María; CASTRO, Carlos y MARTÍN, Paz (2020). «Consumption as a social integration strategy in times of crisis: The case of vulnerable households». *International Journal of Consumer Studies*, 44(2), 111-121. <<https://doi.org/10.1111/IJCS.12550>>
- BAUMAN, Zygmunt (2001). *La sociedad individualizada*. Madrid: Cátedra.
- BECK, Ulrich (1998). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- CASTEL, Robert (2009). *La montée des incertitudes*. París: Éditions du Seuil.
- CASTRILLO, Concepción; CASTRO, Carlos de; ARNAL, María y MARTÍN, Paz (2023) «Cuando lo que se hereda es la pobreza. Género, vulnerabilidad y crisis». En: MORENO PESTAÑA, José Luis y COSTA DELGADO, Jorge (coords.). *Todo lo que entró en crisis. Escenas de clase y crisis económica, cultural y social*. Madrid: Akal.
- DAGDEVIREN, Hulya; DONOGHUE, Mathew y MEIER, Lars (2017). «The narratives of hardship: The new and the old poor in the aftermath of the 2008 crisis in Europe». *The Sociological Review*, 65(2), 369-385. <<https://doi.org/10.1111/1467-954X.12403>>
- DAGDEVIREN, Hulya; DONOGHUE, Mathew y PROMBERGER, Markus (2016). «Resilience, Hardship and Social Conditions». *Journal of Social Policy*, 45(1), 1-20. <<https://doi.org/10.1017/S004727941500032X>>
- DAGG, Jennifer y GRAY, Jane (2020). «Turning points and critical moments in resilient European lives: A biographical longitudinal analysis». En: BOOST, Marie; DAGG, Jennifer; GRAY, Jane y PROMBERGER, Markus (eds.). *Poverty, crisis and resilience*. Northampton: Edward Elgar.
- DÍAZ-MÉNDEZ, Cecilia; GARCÍA-ESPEJO, Isabel y OTERO-ESTÉVEZ, Sonia (2018). «Discursos sobre la escasez: Estrategias de gestión de la privación alimentaria en tiempos de crisis». *EMPIRIA: Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 40, 85-105. <<https://doi.org/10.5944/empiria.40.2018.22012>>
- GARCÍA SELGAS, F. (2021). «Vidas en recomposición: Vulnerabilidad y (re)activación en personas desempleadas mayores de 45 años». En: SANTIAGO, José (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad*. Madrid: Catarata.
- GIDDENS, Anthony (1992). *Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age*. Cambridge: Polity.
- GRAY, Jane y DAGG, Jennifer (2019). «Using reflexive lifelines in biographical interviews to aid the collection, visualisation and analysis of resilience». *Contemporary Social Science*, 14(3-4), 407-422. <<https://doi.org/10.1080/21582041.2018.1459818>>

- HOLLAND, Janet y THOMSON, Rachel (2009). «Gaining perspective on choice and fate: Revisiting critical moments». *European Societies*, 11(3), 451-469.
<<https://doi.org/10.1080/14616690902764799>>
- LISTER, Ruth (2021). *Poverty*. Cambridge: Polity Press.
- MAHMOOD, Saba (2019). «Teoría feminista y el agente social dócil: Algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto». *Papeles del CEIC*, 1(202), 1-31.
<<https://doi.org/10.1387/pceic.20282>>
- MARTÍN, Paz; CASTRO, Carlos de y CALDERÓN, Daniel (2020). «Ciudadanía del bienestar durante la crisis en España: El caso de los hogares vulnerables». *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 169, 85-102.
<<https://doi.org/10.5477/CIS/REIS.169.85>>
- MARTÍNEZ, María (2019). «Presentación: Una (breve y no muy sistemática) aproximación a la noción de agencia desde la vulnerabilidad». *Papeles del CEIC*, 1(205), 1-9.
<<https://doi.org/10.1387/pceic.20616>>
- MARTUCCELLI, Danilo (2021). «La vulnerabilidad: Una nueva representación de la vida social». En: SANTIAGO, José (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad*. Madrid: Catarata.
- MARTUCCELLI, Danilo y SANTIAGO, Jose (2017). *El desafío sociológico hoy: Individuo y retos sociales*. Madrid: CIS.
- PROMBERGER, Markus (2017). «Resilience among vulnerable households in Europe: Questions, concept, findings and implications». *IAB Discussion Paper*, 12/2017. Recuperado de <<https://www.econstor.eu/handle/10419/172876>> [Consulta: 1 de agosto de 2024].
- PROMBERGER, Markus; MARINOUDI, Theodosia y MARTÍN, Paz (2016). «Unter der erschütterten Oberfläche: Sozioökonomische Praktiken, Zivilgesellschaft und Resilienz in der europäischen Krise». *Forschungsjournal Soziale Bewegungen*, 29(3), 86-97.
<<https://doi.org/10.1515/FJSB-2016-0228>>
- REVILLA, Juan C.; MARTÍN, Paz y CASTRO, Carlos de (2018). «The reconstruction of resilience as a social and collective phenomenon: Poverty and coping capacity during the economic crisis». *European Societies*, 20(1), 89-110.
<<https://doi.org/10.1080/14616696.2017.1346195>>
- ROSA, Hartmut (2019). *Remedio a la aceleración: Ensayos sobre la resonancia*. Barcelona: Ned Ediciones.
- SANTIAGO, Jose (2021). «Vulnerabilidad y soportes: De la teoría a la investigación empírica». En: SANTIAGO, José (ed.). *Caras y soportes de la vulnerabilidad*. Madrid: Catarata.
- SERRANO, Araceli; MARTÍN, Paz y CASTRO, Carlos (2019). «Sociologizando la resiliencia: El papel de la participación socio-comunitaria y política en las estrategias de afrontamiento de la crisis». *RES: Revista Española de Sociología*, 28(2), 227-247.
<<https://doi.org/10.22325/FES/RES.2018.75>>
- SERRANO, Araceli; PARAJUÁ, Daniel y ZURDO, Ángel (2013). «Marcos interpretativos de lo social en la vivencia de la nueva pobreza». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31(2), 337-382.
<https://doi.org/10.5209/rev_CRLA.2013.v31.n2.43223>